

IL SEGNO DEL PRESENTE

Studi di letteratura spagnola

Dario Puccini

Edizioni dell'orso, 1992.

El signo del presente, publicado por Edizioni dell'orso en 1992, reúne una serie de estudios sobre la literatura española realizados por Dario Puccini, eminente profesor de Lengua y Literatura española de la Universidad de Roma, y director de la revista trimestral "Letterature d'America", publicada en Roma desde 1980. Ciertamente con este título, Puccini alude al uso del tiempo verbal, al tiempo insinuante de toda nueva propuesta de los textos, al tiempo "perdido" y recuperado por su autor en torno a éstos y al tiempo de la lectura y de la recepción.

Los trece ensayos que conforman el libro consiguen realizar un verdadero viaje a través de la literatura española cubriendo un arco de tiempo de alrededor de veinte años, desde el ensayo sobre el *Lazarillo de Tormes*, publicado en 1970, a aquél sobre Barral, del año 1990.

En el primer ensayo sobre el *Lazarillo*, este crítico considera la estructura compleja, la morfología general de esta obra en su relación y manifestación de la tradición precedente: exemplum, novela caballeresca, novela epistolar, escrituras históricas, relaciones de hechos, tratística renacentista, etcétera.

En otro de sus estudios lleva a cabo un análisis de aquellas obras cervantinas en las cuales se desarrolla paródicamente el mundo virgiliano, obras en donde son abundantes —la mayoría de las veces— los trazos o reminiscencias de textos virgilianos.

Este crítico italiano también aprenderá la tarea de demostrar que *La vida es sueño*, obra cumbre calderoniana, tan abundante en significados, se constituye en una verdadera fábula del poder que afronta y exalta el tema del libre albedrío, tan contrario al principio de la predestinación y a la idea de la fatalidad, llevándolo a los límites de la ortodoxia contrarreformista mediante conceptos como la conciencia individual, o el buen gobierno versus la tiranía.

Así también llevará a cabo un somero análisis de las distintas transgresiones que *La Regenta* de Leopoldo Alas —considerada por muchos años como un verdadero plagio de *Madame Bovary*— manifiesta con relación a las distintas tendencias reinantes (Naturalismo-Realismo), y sus contemporáneos narradores españoles (uso de la ironía, melodrama; habla teatral; distanciamiento novelesco, importancia dada al erotismo, etc.).

Con relación a Jorge Guillén, miembro de la Generación del '27, cuya poesía se mueve en el ámbito de una revaloración de la función gnoseológica del acto poético, Puccini demostrará que esta revaloración se da mediante el campo metafórico del "despertar" presente en *El cántico*, y que es uno de los campos que dibuja más eficazmente el acto de la indagación, del descubrimiento y de la cognición humana; campo que hace patente la toma de conciencia de sí mismo, del otro, de la amada, etc., siguiendo así el camino hacia la revelación de lo real.

Asimismo, este crítico intentará una lectura más completa de la *Oda a Salvador Dalí* de Federico García Lorca, a partir de dos premisas:

- No atribuir motivos o sugerencias ajenas al tejido semántico de la *oda*.
- Reconocer en Lorca la independencia de movimientos, de escuelas, pues jamás un poeta asume una poética para perder en ella su propia individualidad y originalidad.

Importante también es el ensayo en el cual Puccini se aboca a reafirmar el valor que Vittorio Bodini ha tenido en la exploración del surrealismo español. Pues, en una época en que eran demasiado pocos los interesados en tratar este tema, Bodini irrumpe con amplitud de miras, para señalar incluso la influencia francesa (fuentes francesas) en el surrealismo español. No duda nunca en señalar que Francia fue el centro propulsor, creador y ordenador del

surrealismo, y que para comprender este movimiento es y será necesario no sólo el estudio de las obras literarias sino también de las pictóricas, cinematográficas y teatrales. En el caso de Rafael Alberti, Puccini realizará un análisis de dos de sus obras teatrales, que si bien distantes en el tiempo (*El hombre deshabitado* (1930-31), *Noches de guerra* (1956)), manifiestan en común una búsqueda experimental del teatro, un vaivén entre el surrealismo y el brechtismo, pues, ambas nacen de una crisis expresiva y de una profunda innovación (contenidos, lenguaje, etc.).

También en uno de sus ensayos, Puccini planteará una posible clave de lectura para la poesía última de Hernández. Esta es la insistente presencia de la mirada y de los ojos como núcleo organizador poético, muy ligado, por cierto, al contacto de éste con la muerte. Finalmente, Puccini, dedicará unos de sus estudios a la poesía de Carlos Barral, y a la descripción somera de sus relaciones con este talentoso editor, poeta y prosista español. Relaciones consistentes en traducciones, intercambio de ideas, encuentros ocasionales, cartas y consejos recíprocos.

INGRID GONZÁLEZ Q.
Licenciada en Lengua y Literatura Hispánica
Universidad de Chile